

Camino con la Hermana Lucía de Jesús

Peregrinar con la Hermana
Lucía de Jesús desde la Iglesia
Parroquial de Nuestra Señora
de la Asunción



ISANTUÁRIO DE FÁTIMA
SHRINE OF FATIMA



I. Preparar y vivir la peregrinación

1. Preparación exterior

1. Conocer las distintas opciones de rutas y adecuar la ruta a la disponibilidad de tiempo y capacidad física de los peregrinos (teniendo en cuenta la distancia, la duración, orografía y firme del suelo).

2. Preparativos y cuidados a considerar:

- preparar una pequeña mochila con agua y algo de comida extra, según la duración y el horario de la peregrinación (fruta, galletas, cereales...);
- llevar el rosario;
- usar protector solar;
- usar calzado y ropa cómodos;
- evitar las horas más calurosas del día;
- en caso necesario, garantizar el apoyo de un coche disponible a poca distancia, para cualquier eventualidad; debe evitarse que a lo largo de la ruta acompañe a la par a los peregrinos.

2. Predisposición interior

¿Qué es peregrinar?

Peregrinar es una forma de buscar,
de avanzar, de mirar al horizonte,
esa línea donde la Tierra y el Cielo se tocan.

Peregrinar es emprender un viaje.

Es también una forma de mirar hacia dentro.

(A partir del *Directorio de la Religiosidad Popular y la Liturgia*, n.º 286.)

Peregrinar ayuda a ver la vida como un viaje que se recorre en dirección a una meta, que ahora es un santuario situado en el espacio y en el tiempo, pero que al final será el santuario de la eternidad, la vida en Dios.

Las dificultades, la superación de los obstáculos y el esfuerzo personal nos hacen comprender que también en la vida es necesario este esfuerzo para vencer el mal, la tentación, los vicios, el pecado.

La alegría, la convivencia, la amistad, la espontaneidad, que son parte del camino, como de la vida, son signos del encuentro festivo con Dios en el día a día.

La peregrinación es **un camino de oración**. En cada una de sus etapas, la oración deberá animar al peregrino, y la Palabra de Dios será su luz y guía, su alimento y su apoyo. Es un desafío caminar físicamente, pero también espiritualmente, viviendo bien los momentos de reflexión, oración y de compartir.

Peregrinar es **un anuncio de fe**: los peregrinos se convierten en heraldos itinerantes de Cristo; su paso es un testimonio unido al de otros.

El peregrino camina **con sus compañeros**, pero también con el mismo Señor que camina con el peregrino, con la comunidad de origen, con todos los que rezan en el santuario, con toda la humanidad y con toda la creación.

3. Para la peregrinación a Fátima: conocer el acontecimiento

Los acontecimientos que están en el origen de lo que hoy vivimos en Fátima comenzaron con las apariciones del Ángel de la Paz, en 1916, y continuaron con las apariciones de la Virgen, en 1917. Estos acontecimientos fueron vividos por tres niños-pastores: Lucía de Jesús, de 10 años, y sus primos Francisco Marto, de 9 años, y Jacinta Marto, de 7 años, hermanos. Y tuvieron lugar en el territorio parroquial de Fátima, municipio de Vila Nova de Ourém, hoy diócesis de Leiría-Fátima.

La apertura del acontecimiento tiene lugar con las apariciones del Ángel a los tres videntes, por tres veces, en el año de 1916: la primera en la primavera, la segunda en el verano y la tercera en el otoño. La primera y la última tuvieron lugar en Loca do Cabeço (o Loca do Anjo), en la zona del monte de los Valinhos; la segunda tuvo lugar junto al pozo del patio de la casa de Lucía, conocido como Pozo do Arneiro, en la aldea de Aljustrel (donde vivían). Introduciendo a los Pastorcitos en una dinámica de oración cada vez más profunda, el Ángel fue para ellos un pedagogo en su relación con Dios y en la atención a las necesidades de los demás. Así iban siendo preparados, también, para el encuentro sorprendente que tendría lugar al año siguiente.

El 13 de mayo de 1917, los tres niños pastoreaban un pequeño rebaño en Cova de Iría. Hacia el mediodía, después de rezar el Rosario, como habitualmente hacían, se entretenían construyendo una casita de piedras sueltas, en el lugar donde hoy se encuentra la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, cuando, de repente, vieron una luz inesperada y brillante. Creyendo que se trataba de un relámpago, decidieron marcharse, por miedo de que lloviese; sin embargo, justo debajo, otro destello iluminó el espacio y vieron encima de una pequeña carrasca (que estaba situada donde hoy se encuentra la estatua de la Virgen en la Capilla de las Apariciones), «una Señora, vestida toda de blanco, más brillante que el sol» (*Memorias de Lucía de Jesús*).

La Señora dijo a los Pastorcitos que era necesario rezar mucho y los invitó a volver a Cova de Iría durante otros cinco meses consecutivos, también el día 13 y a aquella misma hora. Los niños así lo hicieron, y los días 13 de junio, julio, septiembre y octubre, la Señora se les apareció de nuevo y les habló en la Cova de Iría. En agosto, el encuentro sucedió el día 19, en el lugar de los Valinhos, a unos 500 metros de la aldea de Aljustrel, porque el día 13 los niños habían sido llevados por el Administrador del Municipio a Vila Nova de Ourém. En la última aparición, el 13 de octubre, ante unas 70.000 personas que acudieron atraídas por la difusión de la noticia, la Señora les dijo que era la «Señora del Rosario» y pidió que se hiciese allí una capilla en su honor.

Después de la aparición, los presentes fueron testigos del milagro prometido a los tres niños en junio y septiembre (como prueba de que decían la verdad): el sol, asemejándose a un disco de plata, podía mirarse sin dificultad y giraba sobre sí mismo como una rueda de fuego, pareciendo precipitarse sobre la tierra.

Posteriormente, cuando Lucía ya era religiosa de Santa Dorotea, la Virgen se le apareció de nuevo, en España (el 10 de diciembre de 1925 y el 15 de febrero de 1926, en el Convento de Pontevedra, y en la noche del 13 al 14 de junio de 1929, en el Convento de Tuy), pidiendo la devoción de los cinco primeros sábados (rezar el Rosario, meditar los misterios del Rosario, confesarse y recibir la Sagrada Comunión, en reparación de los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María) y la consagración de Rusia al mismo Inmaculado Corazón. La Virgen ya había anunciado esta petición el 13 de julio de 1917.

Desde 1917, miles y miles de peregrinos de todo el mundo no han dejado de acudir a Cova de Iría, primero en los días 13 de cada mes, después durante los meses de vacaciones de verano e invierno; y ahora, cada vez más, los fines de semana y a diario, con una media de unos cinco millones de peregrinos al año.

Los seis caminos de peregrinación propuestos a los peregrinos jóvenes de la JMJ Lisboa 2023 que vienen a Fátima tienen diferentes puntos de partida y diferentes propuestas temáticas y espirituales, pero el mismo destino y la misma meta, en el Santuario de Fátima: el encuentro con Cristo, por medio de María, que maternalmente continúa, en Fátima, ayudándonos a acoger el mensaje del Evangelio.

Si deseas conocer mejor el acontecimiento y el mensaje de Fátima puedes leer las Memorias de Lucía de Jesús. Ahí entrarás en contacto con lo que sucedió a través de las palabras de la persona que lo vivió.

4. Para fructificar en la vida: celebrar la Reconciliación

Si tienes oportunidad y así lo deseas, completa tu peregrinación buscando un sacerdote para confesarte. Puedes hacerlo en las Capillas de la Reconciliación del Santuario, situadas en la planta baja de la Basílica de la Santísima Trinidad.

II.

**Peregrinar con
la Hermana
Lucía de Jesús**

1. Antes de iniciar el recorrido

Cántico

Conocer a la compañera de camino: Lucía de Jesús

Lucía fue una de los tres niños a los que María se apareció en Fátima. Lucía fue la interlocutora de la Virgen, a quien vio y escuchó y con quien habló (mientras que a Jacinta sólo le fue dado ver y oír y a Francisco sólo ver), convirtiéndose por así decir en la portavoz de los tres y asumiendo un protagonismo natural derivado de esta intervención más amplia en las apariciones.

Nació el 22 de marzo de 1907 en Aljustrel. Pocos años después del período de las apariciones, dejó su tierra natal: el 17 de junio de 1921, ingresó en el Asilo de Vilar (Oporto), un colegio dirigido por las religiosas de Santa Dorotea. Luego fue a Pontevedra y después a Tuy, donde tomó el hábito, con el nombre de María Lucía de los Dolores. Hizo los votos temporales como religiosa el 3 de octubre de 1928 y los perpetuos el 3 de octubre de 1934. El 25 de marzo de 1948 ingresó en el Carmelo de Santa Teresa, en Coímbra, tomando el nombre de Hermana María Lucía de Jesús y del Inmaculado Corazón. El día 31 de mayo de 1949 hizo su profesión de votos solemnes. La Hermana Lucía vino varias veces a Fátima.

Falleció en ese Carmelo el 13 de febrero de 2005. El 19 de febrero del año siguiente, su cuerpo fue trasladado a la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, en el Santuario de Fátima, donde fue enterrado junto a su prima, Jacinta Marto.

Lucía fue una joven y una mujer de gran fidelidad. Vivió en fidelidad, ante todo, al mensaje que había recibido y a su testimonio: escuchó el mensaje de la Virgen María, lo acogió humildemente en su corazón, cumpliendo todas las instrucciones de la Madre del Cielo, y vivió para dar testimonio

de ello. Asumió esta fidelidad también en su amor ejemplar a la Iglesia, viviendo en obediencia a la voluntad de Dios, discernida en cada momento en fidelidad al Santo Padre y al obispo diocesano.

Predisponer la vida para caminar

Con María, Lucía aprendió a ser peregrina, recorriendo con determinación y confianza los altibajos de la vida, en respuesta perseverante y fiel a la fidelidad de Dios.

Antes de empezar el camino:

1. Pon ante ti y ante Dios aquello que quieres llevar contigo en esta peregrinación. Aquel aspecto de tu vida que más deseas poner delante de Jesús para que Él te ilumine y te fortalezca.
2. Lleva contigo, hoy, a la Iglesia local a la que perteneces: tu parroquia, tu diócesis... Ofrécete también a ti como miembro de la Iglesia. Haz de este camino una oración por el Papa Francisco, como él ha pedido desde el primer día: "recen por mí". Elige algún miembro de la Iglesia que quieras llevar contigo: el Papa, tu obispo, el párroco, algún otro sacerdote o persona consagrada, un miembro de tu comunidad, grupo o movimiento... Tenlo presente a lo largo de tu peregrinación.

Tanto si peregrinas individualmente, como en grupo, tómate un tiempo de silencio para reflexionar.

Cántico

Rezar em comum

María, Madre de los Peregrinos,
Señora del Camino,
que hiciste de tu vida un camino con Dios y hacia Dios,
que caminaste con el Pueblo de Israel en la esperanza de un salvador,
que subiste de prisa a la montaña
para dar a Isabel el anuncio gozoso de la encarnación del Verbo,
que peregrinaste a Jerusalén para ahí alabar y adorar al Señor,
que en el camino de la cruz te encontraste y amparaste a tu
Hijo Jesús,
que en Fátima ofreciste al mundo tu propio corazón inmaculado,
refugio y camino seguro hacia Dios,
sé nuestro aliento y amparo,
consuelo y auxilio,
protectora y guía de nuestros pasos,
en este camino que vamos a compartir
hacia el corazón de Dios.

Ave-María.

Cántico

Há pressa no ar [Himno de la JMJ Lisboa 2023]

2. En el camino

En las diversas apariciones en Fátima, María recomendó insistentemente la oración del Rosario, que así se convirtió en la oración de los peregrinos de Fátima. Cuando te parezca oportuno, reza el rosario meditando los misterios luminosos de la vida de Jesús:

1^{er}. Misterio | El bautismo de Jesús en el Río Jordán (Mt 3,13-17)

2^o. Misterio | La revelación de Jesús en las Bodas de Caná (Jo 2,1-11)

3^{er}. Misterio | El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión (Mc 1,14-15)

4^o. Misterio | La transfiguración del Señor (Lc 9,28-36)

5^o. Misterio | La institución de la Eucaristía (Lc 22,14-20)

A lo largo del camino, intenta recordar las palabras o acontecimientos de la vida de Jesús e intenta reconocer y sentir que Jesús camina contigo y quiere vivir hoy, en ti y contigo, en este camino, lo que dijo e hizo hace dos mil años.

3. Encuentro con Jesús, acogidos por la Madre

En lo alto del Recinto del Santuario, frente a la Basílica de la Santísima Trinidad, reúnete con tu grupo y recordad lo que cada uno ha traído particularmente en este camino para entregárselo a María.

En el mismo lugar donde se encuentra la imagen de la Virgen de Fátima, estaba la pequeña carrasca –árbol típico de esta zona– sobre la cual María se apareció a Lúcia, Francisco y Jacinta. Junto a la imagen se encuentra la pequeña capilla construida para conmemorar las apariciones; fue la primera construcción hecha en este lugar. En un gesto que transmite la fuerza de caminar juntos, en la Iglesia, daros de la mano tú y tus compañeros, y caminad hasta la Capillita de las Apariciones; ahí entreguen a los pies de María las intenciones del camino, para que Ella las lleve a su Hijo Jesús.

Al llegar delante de la Capillita (en los alrededores, en el exterior) haz tu oración personal y reza un Ave María con tu grupo (procura no molestar la oración de otros peregrinos o alguna otra celebración que se esté llevando a cabo).

4. Para complementar

Puedes aprovechar, individualmente o en grupo, para hacer el Itinerario del Peregrino Joven que el Santuario propone a todos los jóvenes peregrinos.

Camino con la Hermana Lucía de Jesús

Peregrinar con la Hermana
Lucía de Jesús desde la Iglesia
Parroquial de Nuestra Señora
de la Asunción



SANTUÁRIO DE FÁTIMA
SHRINE OF FATIMA

